

EMA CIBOTTI

Queridos ENEMIGOS

DE BERESFORD A MARADONA,
LA VERDADERA HISTORIA
DE LAS RELACIONES ENTRE
INGLESES Y ARGENTINOS



AGUILAR

Queridos enemigos

De Beresford a Maradona,
la verdadera historia
de las relaciones entre
ingleses y argentinos

Ema Cibotti

AGUILAR

© Ema Cibotti, 2006

© De esta edición: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S. A, 2006

Leandro N. Alem 720, (1001) Ciudad de Buenos Aires

ISBN-10: 987-04-0478-2

ISBN-13: 978-987-04-0478-1

Hecho el depósito que indica la ley 11.723

Impreso en la Argentina. *Printed in Argentina*

Primera edición: julio de 2006

Diseño e imagen de cubierta: Raquel Cané

Una editorial del Grupo Santillana que edita en:

Argentina - Bolivia - Brasil - Colombia - Costa Rica - Chile -

Ecuador - El Salvador - España - EE.UU. - Guatemala -

Honduras - México - Panamá - Paraguay - Perú - Portugal -

Puerto Rico - República Dominicana - Uruguay - Venezuela

Todos los derechos reservados.

Esta publicación no puede ser reproducida,

en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida

por un sistema de recuperación de información,

en ninguna forma ni por ningún medio sea mecánico,

fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por

fotocopia, o cualquier otro sin el permiso previo

por escrito de la editorial.

Índice

Prólogo.....	10
“Contra los ingleses es mejor”	10
I.....	14
En la mira del Imperio británico.....	14
El Río de la Plata y los planes de Su Majestad	15
Una ciudad estratégica.....	18
Huéspedes cordiales.....	22
Los dólares de Buenos Aires.....	27
Fusiles, granadas, ladrillos y piedras.....	32
II.....	38
La fórmula de la revolución:	38
libertad política y económica.....	38
Un nuevo punto de partida.....	38
¿Republicanos o monárquicos?.....	40
Las ventajas de los comerciantes ingleses.....	45
Mayo de cerca.....	48
Las reticencias de Lord Strangford.....	51
Buenos vecinos.....	57
III.....	60
Las primeras inversiones inglesas	60
en el Río de la Plata.....	60
Una década de revolución y guerras.....	60
Los extranjeros, testigos de la organización institucional.....	63
Bernardino Rivadavia y el menú de la Baring Brothers.....	69
Buenos negociadores, malos dividendos.....	74
IV.....	80
Rosas y sus socios.....	80
Los dueños de la tierra.....	81
La carne argentina y el paladar inglés.....	84
Una comunidad complaciente.....	87
Puntos de conflicto.....	91
El bloqueo anglofrancés.....	94
La victoria de un vencido.....	97
V.....	101
De las vacas a los rieles	101
“made in England”	101
El optimismo pos-Caseros.....	101
Urquiza prefiere a Rosas.....	103
Inversores, proveedores, clientes y socios.....	106
Montoneras o ferrocarriles.....	111
Una nueva sociedad, abierta y cosmopolita.....	115
La primera gran crisis financiera.....	118

VI.....	123
Esplendor y crisis.....	123
El Centenario: balance y perspectiva.....	123
A cien años de las Invasiones Inglesas.....	126
Cambio de época.....	129
Los desafíos para la política yrigoyenista.....	133
Los reclamos de la clase obrera.....	135
Una “mano” de los ingleses.....	140
Un príncipe en las pampas.....	142
El umbral de la crisis.....	146
VII.....	150
La revuelta de la elite.....	150
La anglofilia en entredicho.....	150
Tiempo de desencantos.....	150
El Pacto Roca-Runciman.....	155
El debate en el Senado y en la calle.....	158
¿Nace aquí la antipatía hacia los ingleses?.....	160
El tibio repudio al imperialismo británico.....	163
Perón y la Segunda Guerra Mundial.....	167
El giro ideológico.....	170
VIII.....	175
“Fueron, son y serán argentinas”.....	175
Malvinas: una causa reciente.....	175
El reclamo ingresa en la Historia.....	177
También en el fútbol.....	183
La guerra que nunca debió ser.....	185
Epílogo.....	190
Las cuentas pendientes.....	190
Bibliografía complementaria.....	196

A Manuel por siempre.

A los míos.

Agradecimientos

Quiero señalar mi especial agradecimiento a Ana Silvia Galán, que acompañó desde el inicio la edición de este libro. Su inteligencia y cuidadosa atención fueron el estímulo que me permitió hilvanar la escritura de esta historia.

Mi reconocimiento a la dedicada tarea del personal de la Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, del Archivo General de la Nación, del Museo Histórico Sarmiento y de la Biblioteca Nacional de Maestros, personas siempre solícitas con los lectores e investigadores.

Mi total agradecimiento para Sergio Lischinsky, que imaginó primero la trama de este libro, sobre el que conversamos largamente; leyó los borradores, revisó los argumentos y me alentó a decir lo que yo quería. Su amoroso rigor hace que lo mejor sea posible.

*“López había nacido en la ciudad junto al río inmóvil;
Ward, en las afueras de la ciudad por la que
caminó Father Brown.
Había estudiado castellano para leer el Quijote. [...]
Hubieran sido amigos, pero se vieron una sola vez
cara a cara,
en unas islas demasiado famosas, y cada uno de los dos
fue Caín, y cada uno, Abel. Los enterraron juntos.
La nieve y la corrupción los conocen.
El hecho que refiero pasó en un tiempo
que no podemos entender.”*

Jorge Luis Borges, “Juan López y John Ward”,
Los conjurados.

Prólogo

“Contra los ingleses es mejor”

El sentimiento antibritánico es quizá uno de los más difundidos y enraizados en nuestra idiosincrasia, al punto que se ha hecho carne en el fútbol, nuestro deporte más popular. “Contra los ingleses es mejor”, “El que no salta es un inglés”, son consignas voceadas por millones. Cada éxito de la Selección blanquiceleste suele ser motivo de alegría colectiva, pero un triunfo contra los ingleses es mucho más; hace vibrar el espíritu nacional, por más abatido que se halle en ese momento. El campo de juego se vuelve la arena donde la sociedad reivindica los casi doscientos años de usurpación de las Islas Malvinas.

Hemos aprendido desde nuestra infancia que ese encono es justo y nació en 1806, cuando los criollos rechazaron a las tropas británicas que trataban de ocupar Buenos Aires, y se desarrolló de manera unidireccional a lo largo de la historia al compás de situaciones en las que, invariablemente, la hostilidad entre argentinos e ingleses era la norma. La ocupación británica de las Islas Malvinas desde 1833, potenciada por la guerra perdida en 1982, parece justificar todo recelo hacia Inglaterra, y el reclamo nacional por las islas nutre y refuerza el espíritu antibritánico.

Pero postular que ese sentimiento pervive en el pueblo argentino desde entonces es una falacia que contribuye a crear un mito, un espejismo que distorsiona o falsifica nuestro pasado y también explica por qué a veces se escucha afirmar que como colonia británica nos habría ido mejor.

Si desde principios del siglo XIX los ingleses eran nuestros enemigos, ¿por qué decididos criollos como Mariano Moreno o Manuel Belgrano empuñaron su espada para defender la libertad de comercio en alianza con el mayor imperio de la época? ¿Acaso Artigas estaba

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

